

De los talleres de Ámsterdam a la BNE. El legado de Johannes Janssonius en la Edad de oro de la Cartografía

From the workshops of Amsterdam to the Spanish National Library. The legacy of Johannes Janssonius in the golden Age of Cartography

Ángeles Díaz Sánchez

REVISTA **MAPPING**
Vol. 35, 223, 54-64
2026
ISSN: 1131-9100

¿Qué es un atlas sino un cofre del tesoro en el que se guarda lo más valioso que poseemos?

Resumen

La reciente compra realizada en por la Biblioteca Nacional de España (BNE) del *Novus Atlas Absolutissimus* de Johannes Janssonius constituye el punto de partida de este artículo, que analiza el significado histórico, cartográfico y patrimonial de esta obra excepcional adquirida en 2024. A partir de dicha adquisición, el estudio contextualiza la figura de Janssonius dentro de la Edad de oro de la Cartografía neerlandesa y del desarrollo del atlas moderno desde Ortelius y Mercator. El trabajo examina la formación de Janssonius en el entorno editorial de Ámsterdam, su herencia del taller Hondius y, especialmente, la intensa rivalidad con la familia Blaeu, que impulsó una escalada sin precedentes en la producción de atlas cada vez más ambiciosos y completos. Se destaca el *Novus Atlas Absolutissimus* como culminación de ese proceso: una obra monumental de once volúmenes que integra cartografía terrestre, marítima, histórica y celeste, caracterizada por su rigor técnico, riqueza decorativa y vocación universal. El artículo concluye que el legado de Janssonius representa la transición del atlas como producto comercial al atlas como proyecto erudito y científico, cuya conservación en la BNE refuerza el patrimonio cartográfico y cultural español.

Abstract

The recent acquisition by the National Library of Spain (Biblioteca Nacional de España, BNE) of Johannes Janssonius's *Novus Atlas Absolutissimus* provides the starting point for this article, which analyzes the historical, cartographic, and patrimonial significance of this exceptional work purchased in 2024. From this perspective, the study situates Janssonius within the Golden Age of Dutch cartography and the development of the modern atlas since Ortelius and Mercator. It examines Janssonius's training in the editorial environment of Amsterdam, his inheritance of the Hondius workshop, and, above all, the intense rivalry with the Blaeu family, which fueled an unprecedented escalation in the production of increasingly ambitious and comprehensive atlases. Particular attention is given to the *Novus Atlas Absolutissimus* as the culmination of this process: a monumental eleven-volume work that integrates terrestrial, maritime, historical, and celestial cartography, distinguished by its technical precision, decorative richness, and universal scope. The article concludes that Janssonius's legacy marks the transition of the atlas from a commercial product to an erudite and scientific project, and that its preservation at the BNE significantly strengthens Spain's cartographic and cultural heritage.

Palabras clave: Cartografía histórica, Johannes Janssonius, Atlas holandeses, Siglo XVII, *Novus Atlas Absolutissimus*, Biblioteca Nacional de España.

Keywords: Historical cartography, Johannes Janssonius, Dutch atlases, 17th century, *Novus Atlas Absolutissimus*, Spanish National Library.

Biblioteca Nacional de España, Servicio de Cartografía
angeles.diaz@bne.es

Recepción 09/01/2026
Aprobación 11/02/2026

1. INTRODUCCIÓN

Los atlas son mucho más que un simple conjunto de mapas ordenados, son una ventana al mundo y al conocimiento. Al abrir sus páginas, los atlas nos invitan a viajar más allá de nuestro entorno, a conocer y a soñar con mundos lejanos. En pleno siglo XXI, la consulta de un mapa, la búsqueda de una dirección o el descubrimiento de un país, o de varios, se resuelven con un solo clic. Sin embargo, en el siglo XVII, quien poseía un atlas tenía a su alcance todo el saber sobre la tierra, el cielo y los mares entre las páginas de un libro.

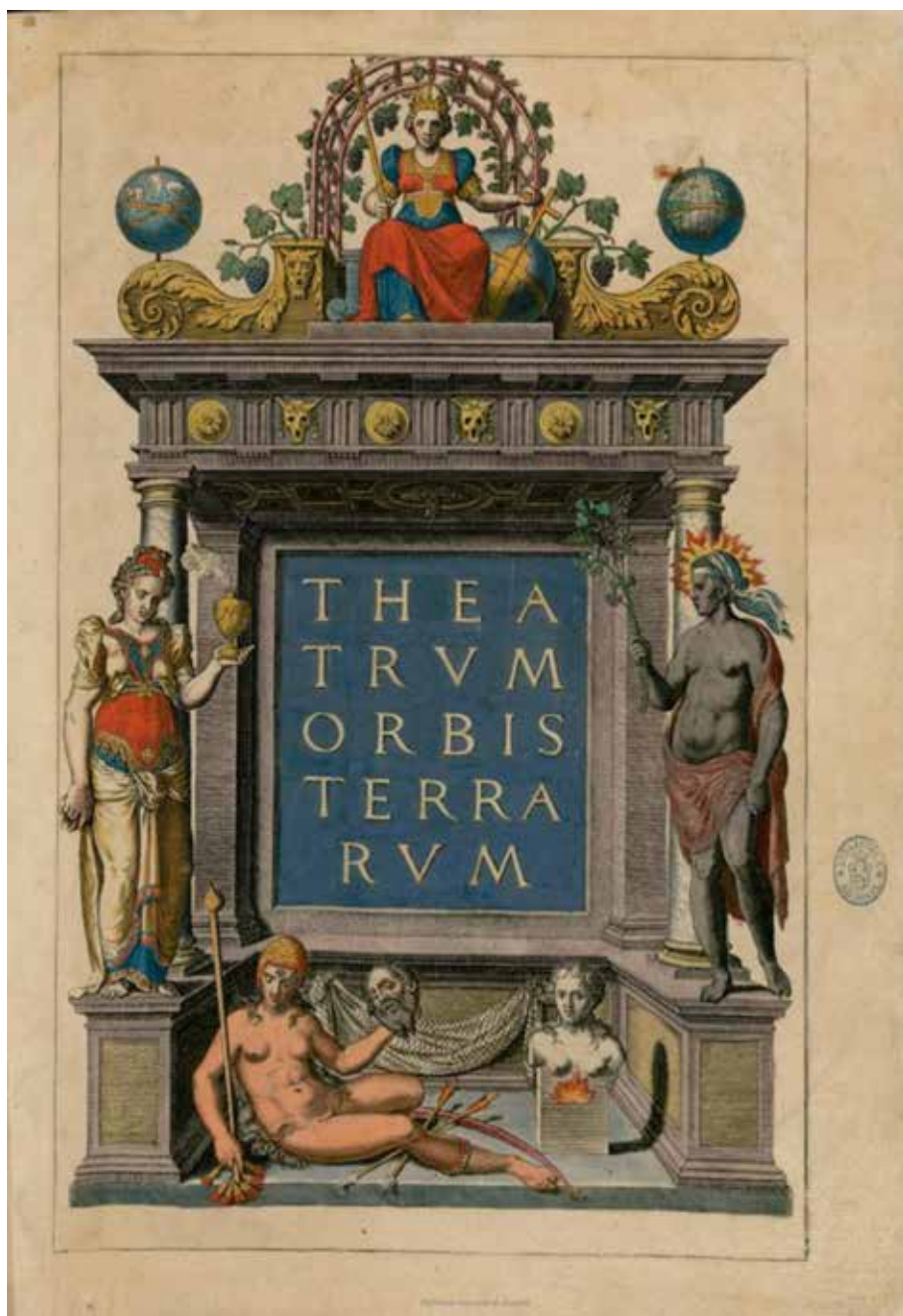


Figura 1. Ortelius, Abraham, *Theatrum Orbis Terrarum*. Portada.
Fuente: BNE, GMG/795.

2. DE ORTELIUS A MERCATOR Y HONDIUS, NACIMIENTO DEL ATLAS MODERNO

Pero ¿cuándo surgió el atlas tal como lo conocemos? El concepto de un compendio de mapas sistemáticamente ordenado y con una estructura coherente no se consolidó hasta la segunda mitad del siglo XVI. Fue en Amberes, el 20 de mayo de 1570, con la publicación del *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelius, que el atlas moderno vio la

luz. Aunque existen claros precedentes de lo que podemos entender por atlas, como las ediciones impresas de la Geografía de Ptolomeo, algunos ejemplos provenientes del Este de Asia y los atlas compuestos italianos (como los de Lafreri¹), fue la obra de Ortelius la que estableció las bases definitivas del formato que conocemos hoy en día.

Abraham Ortelius ideó una obra que iba más allá de la simple recopilación. Él mismo seleccionó los setenta mapas que conformarían el *Theatrum Orbis Terrarum*, ordenándolos de manera sistemática: la obra comenzaba con un mapamundi y continuaba por continentes, países y regiones. La clave de su éxito residió en la coherencia y la uniformidad, pues cada mapa mantenía una escala, un formato y un estilo uniforme, e iba acompañado de una pequeña descripción textual, un elemento innovador para la época.

El atlas tuvo rápidamente gran aceptación y enorme éxito, tal es así que se publicaron cuatro nuevas ediciones entre 1571 y 1572. En total, alcanzó las 31 ediciones hasta 1612, siendo cada una de ellas ampliada y corregida para incorporar los últimos descubrimientos y subsanar los errores que contenía. Se convirtió en una referencia cartográfica indudable, a pesar de su precio, unos treinta florines de la época, que al cambio serían unos 360 euros.

¹ Antonine Lafréri editó colecciones de mapas encuadernados, de tamaño diverso y sin texto, hechos a medida del cliente, se conocían como «Altas Lafreri»

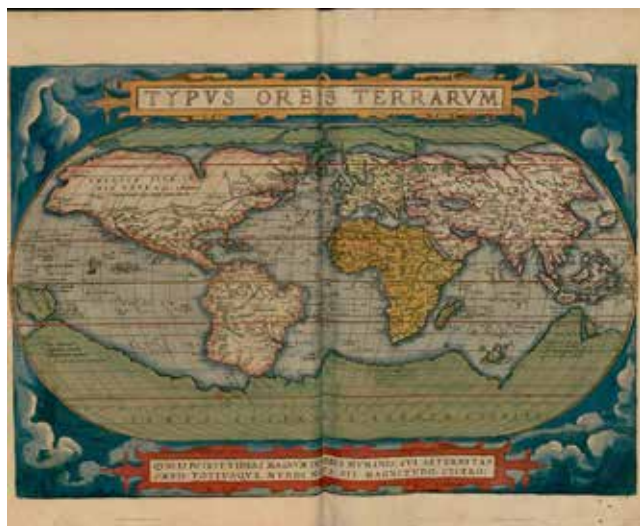


Figura 2. Ortelius, Abraham, *Theatrum Orbis Terrarum*. Mapamundi.
Fuente: BNE, GMG/795.

A partir de entonces numerosos cartógrafos contribuyeron al desarrollo del atlas moderno, entre ellos Gerard Mercator, Jodocus Hondius y Johannes Janssonius. El escenario que impulsó este avance cartográfico fue la ciudad de Ámsterdam. Tras la caída de Amberes a manos de los españoles en 1585, ciudad que hasta entonces se había beneficiado de la información de las expediciones marítimas, y donde se publicó por primera vez el *Theatrum*, Ámsterdam se convirtió en la indiscutible capital mundial del comercio del atlas.

Existen algunos estudios que sugieren que Gerard Mercator animó a Abraham Ortelius, dada la amistad que existía entre ellos, a editar y compilar los mapas en un libro. Esta hipótesis cobra peso si tenemos en cuenta que Gerard Mercator fue, sin duda, el cartógrafo más influyente del siglo XVI, considerado el padre de la cartografía moderna y que su herencia cartográfica marcaría toda la producción de mapas del siglo XVII. Además, antes de que Ortelius publicara su atlas, Mercator, en la década de 1560, ya estaba planeando crear una obra exhaustiva sobre el origen y la naturaleza del universo. Desafortunadamente, falleció antes de ver realizado su deseo, sin embargo, los mapas que publicó son el resultado de un estudio cuidadoso asentando las bases de un atlas más riguroso, científico y preciso.

Mercator aportó además dos contribuciones significativas. La más famosa, la invención de su célebre proyección cartográfica, que hoy en día sigue usando Google Maps, y la más universal, la utilización por primera vez de la palabra atlas en *Atlas sive Cosmographicae meditationes de fabrica mundi et fabricati figura*², término que identificaría ya por siempre este tipo de obras. Con su trabajo, superó en influencia a la «Geografía» de Ptolomeo, abriendo un nuevo capítulo en la representación del mundo. Su Atlas publicado en 1595 por su hijo Rumoldus suponía una concepción de un atlas más científico y académico a diferencia del Atlas de Ortelius con un enfoque más comercial.

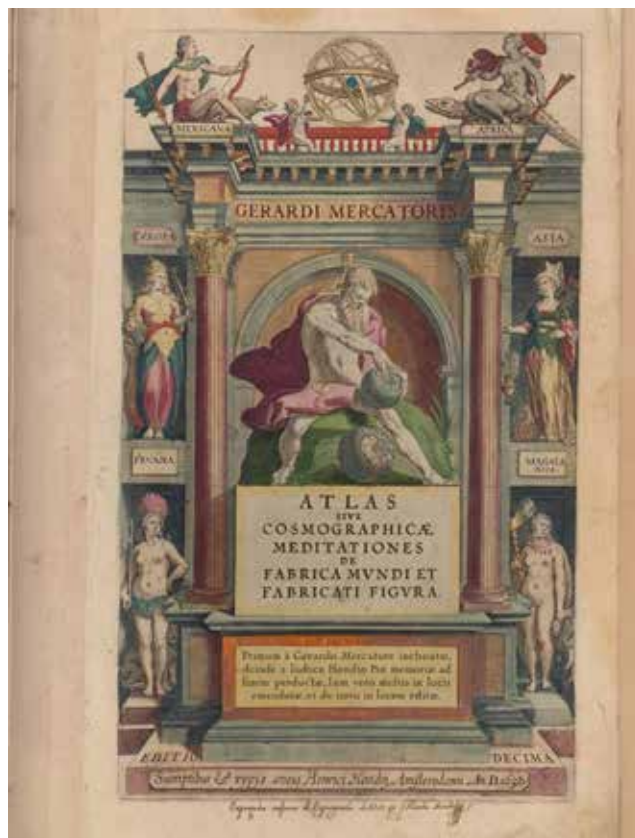


Figura 3. Mercator, Gerard, *Gerardi Mercatoris Atlas sive Cosmographicae Meditationes de Fabrica Mundi et Fabricati Figura*. Portada.
Fuente: BNE, GMG/1108.

El testigo de esta concepción científica de los atlas que sembró Mercator fue recogido por Jodocus Hondius el Viejo. Cartógrafo y editor flamenco, creció en Gante, donde se forjó una buena reputación como grabador, fabricante de instrumentos y de globos terrestres. En 1584, Hondius tuvo que huir de allí debido a la ocupación española, exiliándose en Londres. Allí, entró en contacto con otros cartógrafos, historiadores como Richard Hakluyt² y algunos exploradores ingleses. En 1593 regresó a los Países Bajos para establecerse en Ámsterdam, donde fundó su propio taller editorial.

En 1604, Hondius tomó una decisión crucial que catapultó su negocio a la cima del mundo editorial: compró las valiosas planchas de cobre del atlas de Mercator. En 1606, publicó una nueva edición de la obra, ampliándola con 37 mapas adicionales de varios autores y convirtiéndola en un atlas del mundo conocido verdaderamente completo. Es el conocido Atlas Mercator-Hondius, aunque Jodocus Hondius padre mencionaba a Mercator como autor y a él mismo solo como editor, siempre fue conocida por esa doble denominación. Su éxito lo posicionó como uno de los tres talleres de cartografía más importantes de Ámsterdam en el siglo XVII. Jodocus Hondius el Viejo murió en 1612, dejando en herencia la editorial a sus hijos. Ese mismo año, 1612, Jan Janssonius se unió a la familia Hondius al casarse con su hija, Elisabeth.

2 Richard Hakluyt, reconocido como el más importante geógrafo e historiador británico del siglo XVI



Figura 4. Mercator, Gerard, *Gerardi Mercatoris Atlas sive Cosmographicae Meditationes de Fabrica Mundi et Fabricati Figura. Retrato Hondius-Mercator*. Fuente: BNE, GMG/1108.

3. JOHANNES JANSONIUS: VIDA, FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN COMO EDITOR DE ATLAS

Johannes Janssonius nació en 1588 en Arnhem, en el seno de una familia de libreros y editores. A una edad temprana se marchó a Ámsterdam, ciudad que se había convertido en el centro de la impresión y el comercio editorial. En 1612 se casó con Elisabeth Hondius y allí en Ámsterdam continuó la tradición familiar, estableciéndose como editor y librero. Su carrera en el mundo de la cartografía comenzó en 1616 publicando sus primeros mapas de Francia e Italia. En 1618 abrió una tienda en Damrak, una de las principales avenidas del centro de Ámsterdam. La ubicación era estratégica, ya que se encontraba cerca del puerto, donde la constante llegada de barcos representaba una fuente de información valiosa para la creación de mapas actualizados. Además, en la misma calle se encontraba la tienda de sus cuñados, con quienes colaboraría más tarde, y la de su futuro gran competidor, Joan Blaeu. Ámsterdam en el siglo XVII era una ciudad en ebullición, centro del comercio y la riqueza, con ciudadanos acomodados deseosos de aprender y conocer el nuevo mundo que se estaba descubriendo. Por ello, el establecimiento de atlas era, sin duda, un buen negocio. En 1627 Elisabeth murió y dos años después se casaría con Elisabeth Carlier, más o menos en esa época fue cuando comenzó a trabajar con su cuñado Henricus Hondius.



Figura 5. Braun, Georg, *Civitas Orbis Terrarum*. Ámsterdam (Holanda), Planos de población.

Fuente: BNE, GMG/433 Pl.21.

Tras la muerte en 1612 de Jodocus Hondius el Viejo, el negocio familiar pasó a manos de su viuda, Coleta van de Keere, y a sus dos hijos, Jodocus, el Joven y Henricus Hondius. Aunque los hermanos colaboraron por un tiempo con la publicación de los atlas que heredaron de sus padres — lo que les permitió seguir compitiendo por el dominio del mercado de mapas en Ámsterdam — las desavenencias internas los llevaron a separarse en torno a 1620. Fue entonces cuando Henricus comenzó a colaborar con su cuñado Johannes Janssonius, de manera flexible, coeditaban juntos, intercambiaban y reutilizaban planchas a conveniencia mutua. Jodocus Hondius el Joven, tras separarse de su hermano, siguió trabajando por su cuenta, preparando mapas para su propio atlas, sin embargo, su muerte prematura en 1629, con tan solo 36 años, puso fin a su proyecto. Tras la muerte de Jodocus, la colaboración entre Janssonius y Henricus se hizo efectiva.

4. RIVALIDAD EDITORIAL EN ÁMSTERDAM: JANSONIUS FRENTE A BLAEU

Desde que Jodocus Hondius, el viejo, publicara el Atlas Mercator, la familia Hondius se había beneficiado de la exclusiva de la venta de los atlas, sobre todo desde que dejó de editarse el *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelius. Sin embargo, en el mercado, otro, editor Willem Janszoon Blaeu se estaba afianzando como uno de los principales impresores y cartógrafos de Ámsterdam, especializándose sobre todo en globos terráneos y celestes, mapas murales y libros náuticos.

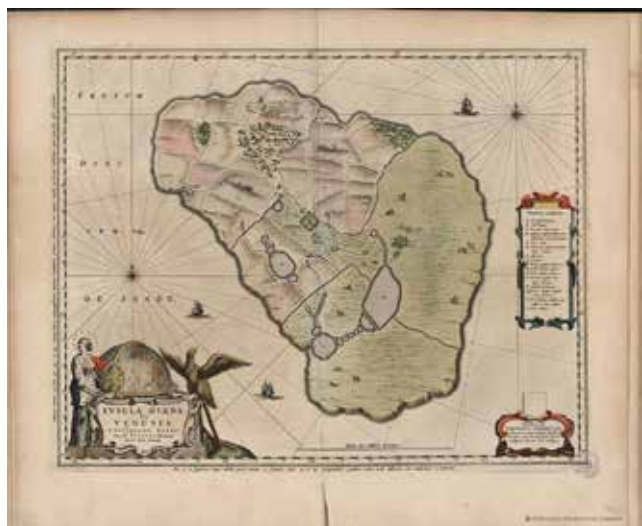


Figura 6. Blaeu, Joan, *Nuevo Atlas del Mundo*. Isla de Ven.

Fuente: BNE, GMG/189, Mapa 36. *Insula Huaena, sive Venusia*.

Willem dotado para las matemáticas, estudió en Ven³ con Tycho Brahe (uno de los astrónomos más importantes de su época) adquiriendo unos conocimientos fundamentales en cosmografía y cartografía celeste. Amplió su negocio de globos terráqueos y libros náuticos añadiendo una imprenta, lo que le permitió comenzar a publicar mapas sueltos a partir de 1604.

Por ahora, la competencia entre Willem y Hondius el Viejo no era tal competencia, ya que cada uno tenía especialidades diferentes, siendo la casa Hondius la única que, de momento, monopolizaba el lucrativo mercado de los atlas.

Sin embargo, sí que ya existían rencillas entre Willem Janszoon Blaeu con Johannes Janssonius. En 1608 Willem publicó su éxito de ventas «Luz de navegación» (1608) que se basaba en las observaciones astronómicas de Brahe. Era un manual o «libro de bitácora» con instrucciones y cartas de navegación para ayudar a que la navegación fuera más precisa. Inicialmente, Willem Blaeu era conocido como «Willem Jansz» y en sus ediciones latinas firmaba como «Guilielmus Janssonius». Esta similitud con el nombre de Johannes Janssonius (Guilielmus y Johannes son las formas latinas de Willem y Jan) causaba confusión entre los clientes. Sobre todo, cuando Janssonius publicó una copia en 1620 de la «Luz de navegación» de Blaeu, después de que el privilegio de imprimir su libro hubiese expirado. Parece ser que Willem envió una súplica formal a los Estados de Holanda y Frisia Occidental pidiendo protección frente a la pérdida de ingresos causada por las ediciones piratas de sus mapas. Esta solicitud, aunque no se refería expresamente a nadie era un ataque velado a Janssonius. Para poner fin

a toda la confusión, entre los dos nombres, Willem Jansz, comenzó a usar el apellido familiar Blaeu.

Tras la muerte de Jodocus Hondius el Joven en 1629, Willem Janszoon Blaeu y su hijo Joan —quien, a pesar de haber estudiado derecho, se dedicó al taller familiar junto a su hermano Cornelius— idearon un plan que cambiaría e intensificaría decisivamente la rivalidad con la sociedad Henricus Hondius-Janssonius. Se desconoce la forma exacta en que los Blaeu consiguieron las planchas de Jodocus Hondius el Joven. No obstante, parece ser que, en medio de las disputas internas por la herencia familiar, la viuda de Jodocus les vendió alrededor de cuarenta mapas calcográficos procedentes de su legado.

Aprovechando la adquisición, Willem y Joan Blaeu, actuaron con rapidez. Publicaron a toda prisa en 1630 *Atlantis appendix, sive pars altera* con 60 mapas, de los cuales 37 se imprimieron utilizando las valiosas planchas de cobre adquiridas a la viuda de Hondius, cuyo nombre fue borrado y reemplazado por el sello de Blaeu. Para la casa Hondius, la venta fue un tremendo golpe; los Blaeu se habían apoderado de matrices que ellos consideraban



Figura 7. Blaeu, Willem Janszoon, *Appendix Theatri A. Ortelii et Atlantis G. Mercatoris*. Portada.

Fuente: BNE, GMG/697.

3 La isla de Ven (Hven) es una pequeña isla sueca en el estrecho de Öresund, entre Escania (Suecia) y Selandia (Dinamarca), famosa por su conexión histórica con el astrónomo danés Tycho Brahe



Figura 8. Blaeu, Willem Janszoon, *Appendix Theatri A. Ortelii et Atlantis G. Mercatoris. Europa.*

Fuente: BNE, GMG/697.

propias. El agravio fue todavía mayor, en el prefacio de su nueva edición, los Blaeu ni siquiera reconocieron la autoría de los mapas de Hondius. En respuesta, Henricus encargó a los grabadores Salomon Rogiers y Evert Hamersveldt que copiaran las planchas vendidas. El daño, sin embargo, ya era irreparable. Se dice que Johannes Janssonius y Henricus nunca perdonaron a la mujer de su hermano la afrenta, considerando su acción una traición al legado familiar.

Aunque el *Atlantis appendix* era bastante irregular en su cobertura geográfica y en su calidad de impresión, tuvo un gran éxito. Hasta entonces, los atlas que copaban el mercado eran los producidos por los Hondius-Janssonius por lo que los miembros acaudalados de la sociedad estaban encantados de adquirir, poseer, explorar y comparar un atlas diferente.

Janssonius y Henricus Hondius se sintieron, sin duda, desconcertados y asombrados por el cambio de rumbo que habían tomado los acontecimientos. Decidieron publicar con rapidez, y en el mismo año, 1630, un apéndice a su propio Atlas y más tarde, en 1633, una edición francesa ampliada del Atlas Mercator-Hondius en el que atacaban directamente el *Atlantis Appendix* de Blaeu. La dura confrontación de las dos grandes casas editoriales de mapas acaba de empezar.

Sin embargo, ambos competidores entendieron que, para seguir dominando el mercado, no bastaba con recurrir a las viejas prácticas. La época de publicar atlas compuestos aprovechando viejos mapas, o la de encargar matrices de manera precipitada o copiarse mutuamente, había terminado: debían ofrecer al público mapas permanentemente actualizados. Esto requería una gran inversión, pero, sobre

todo, acceso a las últimas informaciones que llegaban de ultramar. En este punto, Willem Blaeu estaba en una mejor posición ya que gozaba de un acceso privilegiado a los datos de las expediciones marítimas al ser nombrado miembro de la VOC (*Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales*)⁴ en 1633.

La ambición de Willem Blaeu no cesó. En 1637, el negocio familiar cambió de ubicación, pasó de Damrak al barrio de Jordaan, sede de la industria del tinte y la pintura. Blaeu aumentó drásticamente su capacidad de impresión. Su taller se transformó en una verdadera factoría tipográfica que llegó a contar con nueve prensas, seis de ellas dedicadas exclusivamente a la cartografía, convirtiéndose en la imprenta más grande de Europa.

En este escenario, las cosas se complicaban cada vez más para sus competidores, pero la producción seguía adelante. La rivalidad se manifestaba en una escalada de publicaciones sin tregua. Si en 1635 la casa Blaeu publicaba dos volúmenes del *Atlas Novus* o *Theatrum Mundi* con casi 200 mapas, la casa Hondius-Janssonius respondía hacia 1638 con la publicación de tres tomos de su propio *Novus Atlas* o *Atlas Novus*, con cerca de 300 mapas. Además, la similitud seguramente intencionada en los títulos demostraba la enorme rivalidad existente a la vez que creaba una considerable confusión entre los compradores.

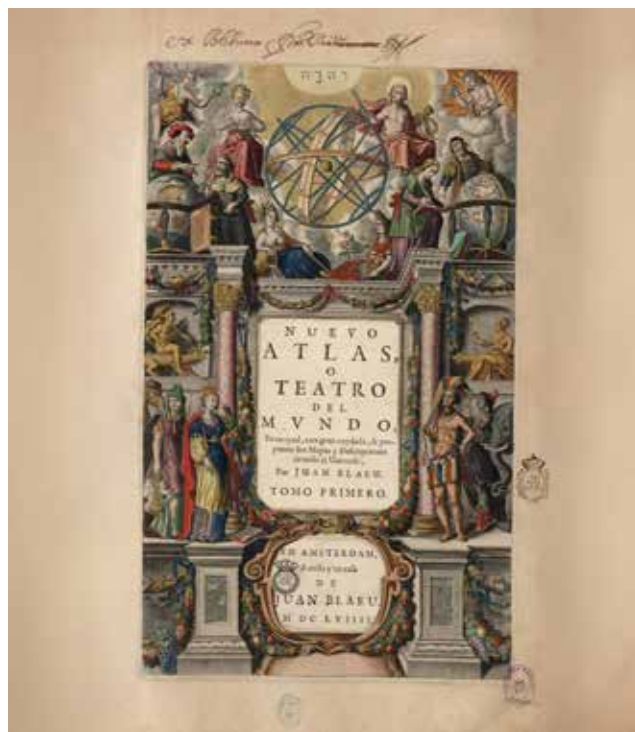


Figura 9. Blaeu, Joan, *Nuevo Atlas o Teatro del Mundo. Portada.*

Fuente: BNE, GMG/189.

4 La Compañía holandesa de las Indias Orientales (Verenigde Oostindische Compagnie, VOC), fundada en 1602 y disuelta en 1795

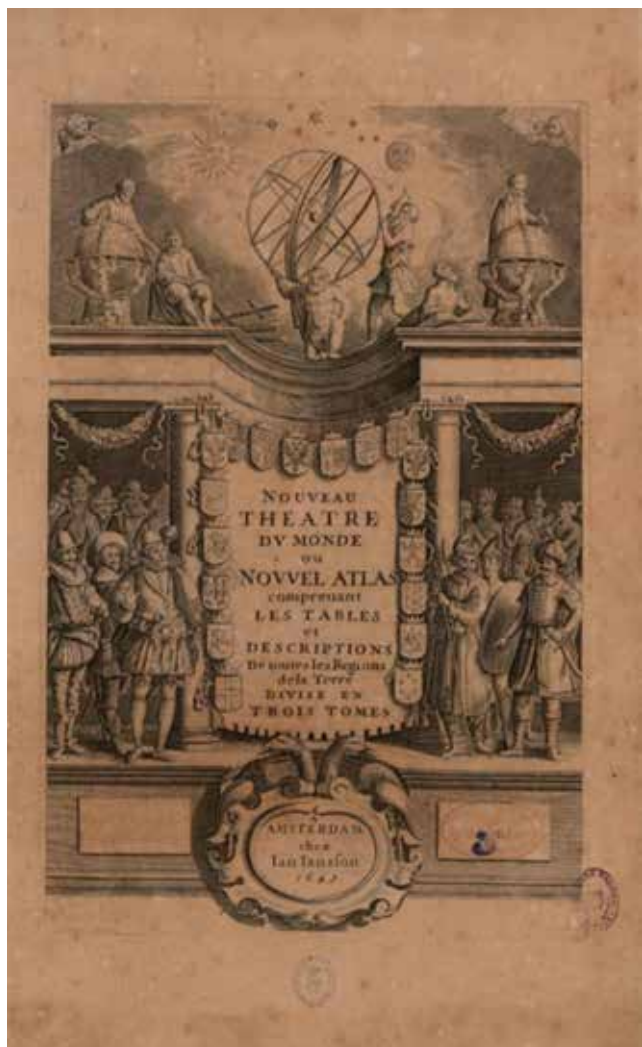


Figura 10. Colaboradores Henricus Hondius, Henricus Janssonius, Johannes (1588-1664). Portada.

Fuente: BNE, GMG/602.

Sin embargo, se iban a producir nuevos e importantes acontecimientos que dejarían solos en esta competición a Joan Blaeu y a Janssonius. En 1638, Willem Janszoon Blaeu falleció, y el negocio pasó a manos de sus hijos, Joan y Cornelius. Para Janssonius y Henricus, la muerte del patriarca supuso un pequeño respiro, pero rápidamente se dieron cuenta de que la tregua duraría poco. Al poco tiempo se confirmó que Joan Blaeu sucedía a su padre en el prestigioso puesto de Cartógrafo Oficial de la VOC lo que aseguraba el acceso continuo de los Blaeu a información privilegiada y actualizada de ultramar, uniendo este privilegio a una imprenta sólida y un éxito comercial en aumento.

Por otro lado, la sociedad entre Henricus Hondius y su cuñado, Janssonius, también llegaba a su fin. A principios de la década de 1640, Henricus abandonó el negocio editorial del atlas, dejando a Janssonius con el control total de las valiosas planchas de Mercator-

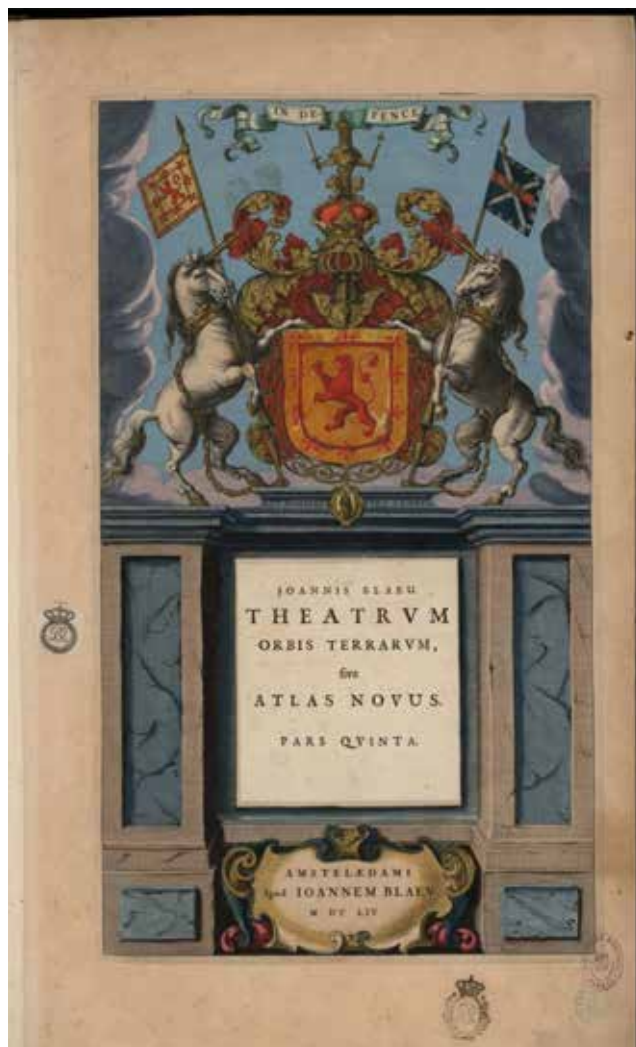


Figura 11. Joannis Blaeu, *Theatrum Orbis Terrarum, sive Atlas Novus. Pars Quinta*. Portada.

Fuente: BNE, GMG/188.

Hondius. Liberados de sus respectivos predecesores y socios, Joan Blaeu y Johannes Janssonius quedaron solos como los únicos adversarios dominantes en el Ámsterdam de mediados del siglo XVII. Ambos siguieron trabajando, sin tregua, para imprimir obras más grandes, más ambiciosas, más completas, elevando la cartografía a su máxima expresión.

El objetivo de Johannes Janssonius durante las décadas que siguieron (1640-1660) era, sin duda, superar la producción de su rival, Joan Blaeu, quien también estaba trabajando en su propia obra monumental.

La rivalidad estaba servida y se materializó en una constante escalada de publicaciones volumen a volumen: Blaeu publicó un atlas de tres volúmenes en 1640, un cuarto volumen en 1645, un quinto en 1654 y un sexto en 1655. Janssonius respondió ampliando su obra del mismo modo, asegurándose de incluir en su atlas todo el conocimiento de su época y describiendo de manera



Figura 12. El Mapamundi de Nicolas I. Visccher.

Fuente: BNE GMG/1607.

integral los países, las regiones y el cielo consiguiendo así superar los esfuerzos de Blaeu.

Para el año 1658, los dos editores se encontraban en un punto muerto en la cima de su rivalidad. Si bien es cierto, como ya se ha mencionado, que Blaeu tenía más recursos de impresión y, un acceso privilegiado al material de la VOC, el atlas de Janssonius era, en conjunto, más equilibrado y exhaustivo. Así que Blaeu empezó a elucubrar la idea de crear una obra para eclipsar a Janssonius definitivamente, un atlas donde la tierra, los mares y el firmamento se representaran de manera total.

No obstante, Janssonius, que ya había prometido un atlas de características similares al que estaba proyectando Blaeu, se adelantó. En 1658 emprendió el proyecto de consolidar su colección cartográfica en una ambiciosa publicación de once volúmenes, lanzada bajo el título *Atlas Maior* en latín y *Novus atlas absolutissimus* en alemán. Esta obra monumental, sin embargo, distaba mucho de ser homogénea, pues no fue producida como una serie con un texto específico y unificado, sino como una compilación estratégica. Janssonius realizó su atlas utilizando secciones ya existentes de su *Atlas Novus*, complementadas con otros mapas de su propia colección o de cartógrafos como Claes (Nicolaes) Jansz Visscher⁵.

El afán por ofrecer el compendio de conocimiento más completo del mundo llevó a Janssonius a expandir la obra después de 1660, añadiendo volúmenes complementarios, que le diferenciaban y añadían valor a su espectacular obra. Estos constituían la espectacular *Harmonia Macrocosmica*, el atlas celeste de Andreas Cellarius o *Theatrum Urbium*, que describía ciudades. De esta forma los clientes podían optar por estos volúmenes especializados para ampliar su colección y poseer una visión completa del universo.



Figura 13. Cellarius, Andreas, Janssonius, Johannes, *Harmonia Macrocosmica*. Portada.

Fuente: BNE, GMG/286.

Como resultado de este *Novus atlas absolutissimus*, Blaeu se vio obligado a acelerar su proyecto. En 1662, publicó el *Atlas maior sive Cosmographia Blaviana*, obra que marcó el final de la rivalidad con Janssonius. El *Atlas Maior* de Blaeu se publicó en latín en 1662 (y en hasta cinco idiomas hasta 1672), con un total de 544 a 612 mapas. Si bien es cierto que Blaeu tuvo un éxito comercial sin precedentes —su obra se vendió a la élite de Ámsterdam, integrada por comerciantes, financieros y políticos, y al resto de Europa gracias a una excelente impresión y a unos espléndidos mapas coloreados—, su obra no poseía el valor académico e integral que sí tenía la de Janssonius.

De hecho, a pesar de sus deficiencias, el atlas de Janssonius fue el único que se acercó al concepto

5 Claes (Nicolaes) Jansz Visscher (1618-1679) grabador, cartógrafo y editor neerlandés

de atlas científico y universal que Mercator tenía en mente. El título completo de la edición latina de 1675, publicada por los *Apud Haeredes J. Janssonii*, lo revela en gran medida: *Atlas maior; sive, Cosmographia universalis adeoque orbis terrestris, maritimus, antiquus & coelestis*. Era, en esencia, una Cosmografía Universal que describía el mundo terrestre, marítimo, histórico y celeste, demostrando que se podía sistematizar todo el conocimiento geográfico de la época y consolidarlo en un atlas.

Johannes Janssonius falleció en julio de 1664. Fue enterrado en la Iglesia de Westchurch de Ámsterdam. Pocos días antes de su muerte, había otorgado su último testamento, en el cual dispuso cómo quería que fuera la continuidad de su imperio editorial. Las herederas de sus bienes fueron sus dos hijas (Elisabet y María) cada una con una tercera parte, y los cuatro hijos de su difunto hijo Jodocus con la tercera parte restante. Y nombró tutores de estos cuatro hijos menores de edad y albaceas de su testamento a sus yernos, junto con Isaac Commelin, librero.

Aunque es cierto que Joan Blaeu contaba con mayores contactos políticos y recursos editoriales, la historia de su *Atlas maior sive Cosmographia Blaviana* bien pudo haber sido diferente si Janssonius no hubiese fallecido. En vida, Janssonius no solo fue capaz de seguir el ritmo de Blaeu, sino que constantemente lo obligó a expandir y mejorar su propia obra. Su muerte, de hecho, marcó el final de la lucha por dominar el mercado cartográfico, permitiendo a la casa Blaeu asegurar la supremacía editorial.

5. EL PROYECTO MONUMENTAL DE JANSSENIUS: EL NOVUS ATLAS ABSOLUTISSIMUS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

La Biblioteca Nacional de España (BNE) ha enriquecido su patrimonio recientemente con la adquisición del «*Novus Atlas Absolutissimus*» de Johannes Janssonius. Se trata de la impresionante edición publicada en alemán en Ámsterdam en 1658, compuesta por once volúmenes. La compra, realizada en 2024 con cargo a los presupuestos del Ministerio de Cultura y previo informe favorable de la Junta de Calificación, reafirma el valor histórico y artístico de la obra.

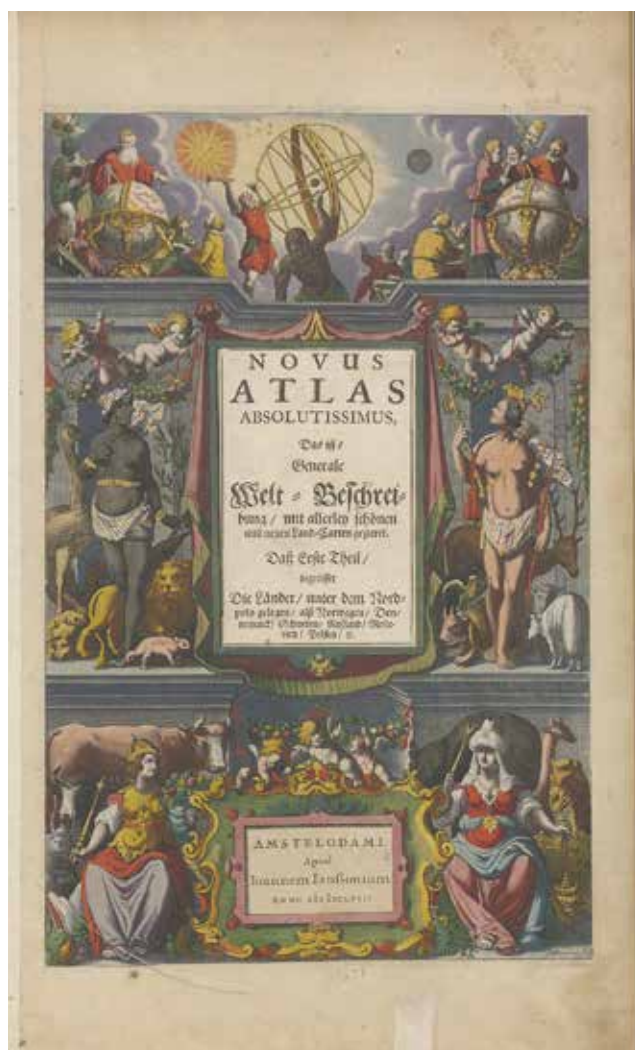


Figura 14. Janssonius, Johannes, *Novus Atlas absolutissimus*, Portada.

Fuente: BNE, GMG/1607.

Tal como se ha mencionado, en 1658, Janssonius se embarcó en el proyecto más ambicioso que se había planteado hasta ese momento: el *Atlas Maior* (o *Novus Atlas Absolutissimus*). Tomando como base su primer gran proyecto, el «*Atlas Novus* o *Novus Atlas*», lo amplió y lo consolidó, convirtiéndolo en la obra definitiva con la que lucharía por la supremacía total del mercado de los atlas. Janssonius publicó ediciones en neerlandés, latín y alemán. La complejidad y extensión de esta obra variaba: nueve volúmenes en la edición neerlandesa y once en la alemana con 547 mapas en su edición más exhaustiva. A esta impresionante colección, a veces, se le añadían los volúmenes suplementarios como la descripción de ciudades (*Theatrum Urbium*) o El Mundo Celeste (*Harmonia Macrocosmica* de Cellarius).

La obra que ahora custodia la BNE demuestra la excelencia técnica y artística de la cartografía holandesa del siglo XVII. Janssonius la editó en gran formato folio, con mapas de considerable tamaño que representan con gran precisión y abundancia de información,



Figura 15. Janssonius, Johannes, *Novus Atlas absolutissimus*.
Fuente: BNE, GMG/1607.

accidentes geográficos y ciudades. Fueron grabados en planchas de cobre, una técnica que garantizaba el detalle minucioso, y posteriormente coloreados a mano. Este rigor técnico se unía a un alto valor estético, ya que los mapas estaban ricamente ilustrados con elementos decorativos e informativos (como representaciones de la vida local, criaturas marinas y motivos heráldicos), transformando la información geográfica en una verdadera obra de arte.

La gran calidad del atlas también se refleja en la encuadernación, pergamino rígido con pestañas, siguiendo el estilo flamenco del siglo XVII. En ambas tapas se aprecian dos recuadros de ruedas doradas unidos en las esquinas, un rectángulo interior adornado con planchas triangulares con motivos vegetales en los ángulos, y una plancha ovalada de motivos similares en el centro. El conjunto se remata con los cortes dorados de las páginas.

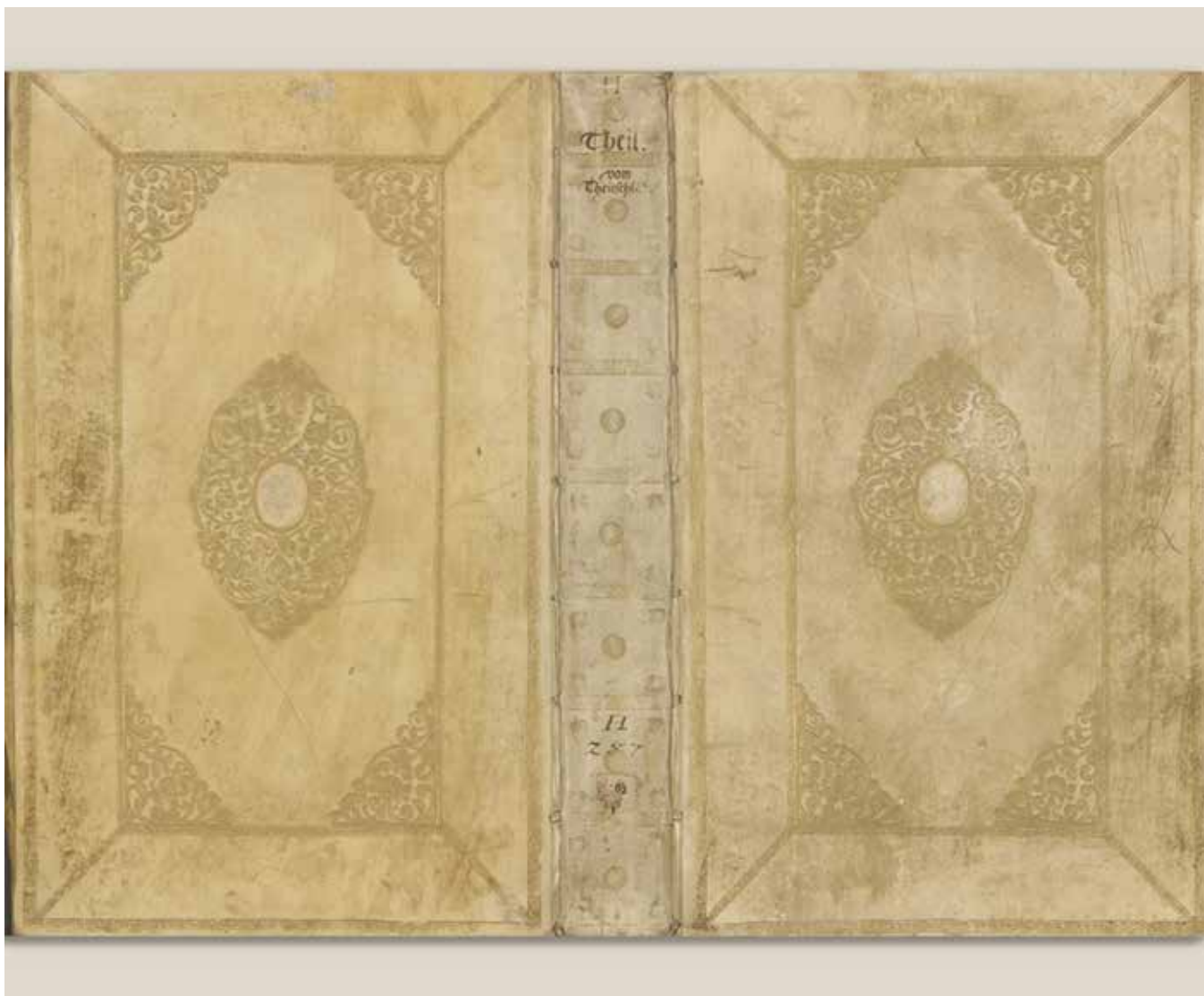


Figura 16. Janssonius, Johannes, *Novus Atlas absolutissimus*. Encuadernación. - Fuente: BNE, GMG/1607.

Los once volúmenes de la edición alemana del Novus Atlas Absolutissimus se dividen de la siguiente manera:

Volumen	Contenido
Volumen I	Norte y Este de Europa
Volumen II	Alemania
Volumen III	Países Bajos
Volumen IV	Francia y Suiza
Volumen V	Italia y Grecia
Volumen VI	España, Asia, África y América
Volumen VII-VIII	Islas Británicas: Inglaterra, Escocia e Irlanda
Volumen IX	El mundo acuático (Atlas Maritimus)
Volumen X	El mundo antiguo (Mapas históricos)
Volumen XI	China (Atlas Sinensis de Martino Martini)

La adquisición de esta obra para el patrimonio español supone un enriquecimiento de la colección de atlas que conserva la Biblioteca Nacional. Los volúmenes de Janssonius se suman a una serie de atlas de gran importancia, entre los que destacan otras obras flamencas y holandesas del Siglo de Oro. El *Novus Atlas Absolutissimus* es sin duda una obra maestra que próximamente estará digitalizada y disponible en la BNE digital para que pueda ser consultada y disfrutada por todos.

6. CONCLUSIÓN

Es cierto que, al evocar la cartografía del siglo XVII, la familia Blaeu destaca por su indiscutible éxito comercial, un dominio que se extendió por más de un siglo y que, en cierta medida, eclipsó el trabajo de otros editores coetáneos. Sin embargo, este triunfo comercial no habría sido posible sin la figura de Johannes Janssonius. Janssonius no solo fue un buen rival, sino el impulsor que presionó a la casa Blaeu a esforzarse y a reinventarse para seguir compitiendo en el mercado. Trabajó incesantemente, llevando a las más altas cotas el legado recibido del atlas Hondius-Mercator. Su visión no era solo la de un comerciante, sino también la de un erudito que quería ofrecer al mundo el conocimiento

de la tierra, los mares y el cielo. Nos legó este conocimiento en forma de atlas —obras minuciosas, exhaustivas y bellas— que resisten el paso del tiempo y nos siguen cautivando hoy en día.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

British Museum (s.a.). The Trustees of the British Museum. Johannes Janssonius. Recuperado de: <https://www.britishmuseum.org/collection/term/BIOG152079>

Brotton, J. (2014). Historia del mundo en 12 mapas. Barcelona: Debate.

Keuning, J. (1951). «The Novus Atlas of Johannes Janssonius». *Imago Mundi*, 8, 71-98.

Koeman, C., Van der Krogt, P. (1997). Koeman's Atlantes Neerlandici. Goy-Houten: HES. Vol. I.

Koeman, C., Schilder, G., Van Egmond, M., Van der Krogt, P. (1987). «Commercial Cartography and Map Production in the Low Countries, 1500–ca. 1672». En J.B. Harley, D. Woodward (Eds.), *The History of Cartography*, vol. 3: Cartography in the European Renaissance, Part 2. Chicago: University of Chicago Press.

Sánchez, P. et al (2020). La Edad de oro de la Cartografía. Barcelona: EMSE EDAPP.

Sánchez, P., Polo Martín, B., González, E. (2019). El nacimiento de los atlas. Barcelona: EMSE EDAPP.

Utrecht University (s.a.). The Atlas Maior by Blaeu. Special Collections. Recuperado de: <https://www.uu.nl/en/special-collections/the-treasury/maps-and-atlases/atlas-maior-by-blaeu>

Sobre los autores

Ángeles Díaz Sánchez

Diplomada en Magisterio por la Universidad Complutense de Madrid. Ha desarrollado la mayor parte de su carrera laboral en la Biblioteca Nacional de España, desempeñando su trabajo en el Servicio de Cartografía, actualmente como Jefa de Sección de Cartografía antigua del Servicio de Cartografía de la BNE. Asimismo, realiza la programación de visitas técnicas especializadas para facilitar el acceso y la comprensión de las colecciones de la Biblioteca. Ha impulsado su labor docente impartiendo formación técnica en catalogación de recursos cartográficos en varias instituciones de España, y en cursos de la Universidad Pontificia de Comillas y de la Comunidad de Madrid y participado en los encuentros del Grupo de Trabajo Ibercarto.